

El bachiller Juan de Alcocer tenia perdidas las esperanças de viuir, por vna mala herida que le hauian dado en la cabeça, a que le sobreuiuo vn tabardillo. Pusieronle la reliquia, y fue Ntro. Sr. seruido de darle salud.

Un niño hijo de Matheo Barroso estaua para espirar. Su abuela hauia tratado en vida al bendito Padre, y le tenia en gran veneracion. Tuuo noticia desta reliquia y vino al Conuento pidiendola con mucha instancia. Diegonsela prestada, y luego que la puso sobre el enfermo cobró salud.

Vna hija de Diego Ramirez de Bohorques tenia grandísimo dolor en vn ojo, que se le saltaua del casco, y tan grande hinchaçon en él, que temia se le reuentase y perderlo. Pusieronle sobre él esta reliquia, y Ntro. Sr. fue seruido que al punto se le quitase este dolor y la hinchaçon, y quedasse del todo sana.

Luis Perez tenia grandísimos dolores de cabeça, y padecia mucho con esta enfermedad. Pidio la reliquia del sieruo de Dios, y por sus meritos le dejó la dolencia milagrosamente.

Vn hijo del capitán Juan de Mancilla tenia en la garganta vna terrible apostema que le quitaua la respiracion y la vida, y huiendole desahuciado los medicos, que no le hallauan remedio, fue el último y el de mayor eficacia ponerle con gran fee, como le pusieron, vn pedaço del hauito del P. Fray Pedro, sobre la hinchaçon, y luego instantaneamente maduró la apostema y se abrio y salio el malhumor, y el niño cobró milagrosamente salud.

Estando muy cercano a la muerte Luis de Contra, platero, vecino de la ciudad de Mexico (donde en dicha ciudad obró todos los milagros referidos), estando pues, a la muerte, el platero dicho, le pusieron al cuello la reliquia del dedo del santo, y el demonio començo a inquietar al enfermo y decirle que se quitasse aquella reliquia, que era de vn frailecillo de poca importancia, con otras cosas propias de quien es. Mas el dicho Luis de Contra llamó a gran priessa a su confesor y le contó todo lo que hauia pasado, y él y los demas tuuieron en mayor veneracion, de alli adelante, la reliquia del santo.

Otras muchas marauillas que aqui no se refieren, contentandosse esta historia con referir las muy ciertas y notorias, ha obrado Ntro. Sr. dando buenos partos, quitando calenturas y acudiendo a fauorecer a sus fieles, por la intercesion de su sieruo, porque se vea lo mucho que estima Dios a los que le aman y cuánto saue honrar antes y despues de la muerte a los que le siruieron en vida. La del sieruo de Dios, tan llena de virtudes, fue el mayor milagro que hiço, y para nosotros el mas importante, pues es cierto que nos aprouechan mas las virtudes que nos edifican, que los milagros que nos espantan y admiran.

### CAPITULO TREYNTA Y SIETE.

1612. *Del Maestro Fray Garcia Guerra, Arçobispo y Virrey de Mexico.*

**E**L Maestro Fray Garcia Guerra, con acrecentamientos de dignidades y honrados puestos dignos de su persona y letras, dio no solamente a la Prouincia de Mexico, donde viuió y murio, sino a toda la Orden de Predicadores tanto lustre, quanto le ha dado otro alguno de los grauisimos sugetos

que

que hasta su tiempo se vieron en este Nueuo Mundo. En él solo se hallaron juntas las dos supremas dignidades: eclesiastica y secular. Fue Arçobispo de la Santa Iglesia de Mexico, Virrey y Lugartheniente del Rey catholico D. Phelipe Tercero, Governador y Capitan General de la Nueva España, y Presidente de su Real Audiencia y Chancilleria. Fue este Religioso natural de vna villa que se llama Fromista, en tierra de Campos, cinco leguas de la antigua ciudad de Palencia, y sus padres fueron honrados y nobles de la casa de Vega y Guerra. Tenian cercano deudo al Maestro Fray Alonso Vega de la Guerra, Obispo de Mechoacan, de quien ha hablado esta historia, y al bienauenturado San Telmo, fraile desta Orden, que en ella se llamaua Fray Pedro Gonzalez Telmo, de cuyos milagros está lleno el mundo, y los nauegantes sauen la obligacion que le tienen. Este santo fue tanuien natural de Fromista, y el año de mill y ducientos eran ya nobles esta familia y el Obispo de Palencia, tio que fue de San Telmo. Hasta nuestros tiempos se ha continuado su nobleça entre los deudos. Con el que tenia el Arçobispo Fray Garcia al glorioso San Telmo acompañaua singular deuocion, y mientras le duró la vida tuuo en su celda y en su aposento vn natural retrato de San Telmo. Desta tan honrada familia y tan noble nació Fray Garcia, cerca del año de mill y quinientos y sesenta, en tan buen tiempo, que a su nacimiento se le siguió criarse en ejercicios virtuosos. Y siendo de poca edad daua muestras de grande entendimiento, y assi se ocupó en aquellos años en los estudios menores de Gramatica, Latinidad y Rethorica, en que salio auentajadamente aprouechado. Era deuoto de la Virgen María Ntra. Sra. y de su gran sieruo Santo Domingo, a cuya Religion era de veras aficionado. Iuansese los ojos y el alma quando via vn fraile de Santo Domingo, y este amor viuió en él toda la vida, que no fue poco, ni todas la veces se halla en los que del monasterio salen a tan altas dignidades. Quando llegó a los quinze años ya era muy buen estudiante, y con mas consejo y discrecion de la que suele hallarse en aquella edad, pidio el hauito de la Orden en el insigne Conuento de San Pablo de Valladolid. Reciuieronle con mucho gusto aquellos Padres, y en el año de nouiciado dio muestras de la viueça de su ingenio, acompañada con singular modestia, nacida de vna composicion y reposó que la naturaleza le hauia dado, y fauorecido de la diuina gracia le asentaron bien los ejercicios de la Religion. Profesó y dio principio a estudios mayores: de tal suerte salio con ellos, que en breues años fue gran philosopho y metaphisico, y profundo theologo, y perpetuo estudiante de la Sagrada Scriptura, y de la leccion de los santos. Salio hombre docto Fray Garcia, gran arguyente, que proponia con viueça la dificultad de sus razones y predicaua con buena gracia. Era de amigable condicion, y en todas sus acciones tenia tan general agrado, que aficionaua mucho las voluntades de quantos le tratauan. Y entre los muchos hijos doctos que tenia la Prouincia de Castilla, escogio a Fray Garcia para ocuparle en cathedras. Por espacio de catorce años leyó assi Artes como Theologia en muchos Conuentos que son Vniuersidades y estudios generales de la Orden, especialmente en el collegio de Santo Thomas de Avila, en San Pablo de Burgos, Santa Cruz de Segouia, y en San Pablo de Valladolid. Y siendo actualmente Lector de Theologia en su Conuento de Valladolid, conocidas las buenas prendas de virtud, letras, afabilidad y cordura que Dios le hauia dado, le eligieron los conuenticuales por Prior de aquella casa, a satisfaccion del Rey D. Phelipe Tercero y de toda su Corte, que a la saçon tenia su asiento en Valladolid. No salieron vanas las esperanças de los elec-

1560.

V 4

to-



tores, porque gouernó el Maestro Fray Garcia Guerra con tanta discrecion y cordura, que los ojos del mundo, que estauan en aquella Corte, le juzgaron por digno de mayores acrecentamientos y de ocupar lugares mas altos. Era en el coro, el primero; con los estudiantes maestro, con los enfermos compasiuo, con los huéspedes tratable, con los nobles cortessano, con los pobres amoroso, y con todos vn angel del cielo. Suciedieronle en este priorato tres o quatro cosas de tal condicion, que pudiera cada qual a solas hacerlo famoso y perpetuar su memoria en la de los hombres. Lo primero, hiço grandes officios con el Excmo. Duque de Lerma, D. Francisco Gomez de Sandoval y Rojas, para que admitiesse deuajo de su proteccion y amparo toda la Prouincia de Castilla con sus Conuentos y casas, a las quales y a toda la Religion hiço este gran Principe tan señalados fauores y limosnas, que jamas podran faltar de las historias de nuestra Orden, ni ella dejará de mostrarse reconocida a pagarla con oraciones y sufragios por su excelentissima casa. Dio tanuien el Prior Fray Garcia Guerra, con todos los conuentuales, al Duque de Lerma, el patronazgo de aquella cassa, la qual enriquecio mucho de reliquias, ornamentos y otras cosas propias de su generoso ánimo. Siendo Prior celebró la Orden Capitulo general en aquel Conuento de Valladolid, año de mill y seiscientos y cinco, por Pasqua de Espiritu Santo. Para la celebracion deste Capitulo, donde concurrieron tantos huéspedes de diuersas Naciones y Prouincias, quantos pocas veces se vieron juntos en España, dispuso el Prior Fray Garcia Guerra las cosas de su Conuento con tan buena mano, que el Reuerendissimo General Fray Heronimo Xauierre y todo el Capitulo general le dieron muchas gracias y el grado de Maestro en Theologia, del número de la Prouincia, que tenian bien merecido sus auentajadas letras y sus años de lectura. Juntamente celebró la Prouincia de Castilla Capitulo intermedio en el mismo Conuento de Valladolid, en los propios dias que se celebraua el Capitulo general, y fue el primer difinidor deste Capitulo intermedio el Maestro Fray Garcia. Fue tanuien dicha suya que en este tiempo nacio el Principe de España, D. Phelipe Quarto, que hoy gouierna, y la Majestad del Rey su padre, por la deuocion y amor que tenia al glorioso patriarcha Santo Domingo y a su Orden de Predicadores, quiso que bapticasen al niño en el Conuento de San Pablo y en la pila misma en que Santo Domingo fue bapticado, en Caleruega, donde nacio. Para este efecto mandó traer la pila desde Caleruega a Valladolid, y hauiendo nacido el Principe a ocho de Abril, Viernes Santo, del año de mill y seiscientos y cinco, le bapticó dia de Pasqua de Espiritu Santo, que fue a veynte y nueue de Mayo, en la capilla mayor de nuestro Conuento de San Pablo y en la pila del glorioso Padre Santo Domingo, el Cardenal Arçobispo de Toledo, D. Bernardo de Sandoval y Rojas, y le puso por nombre: Phelipo, Domingo, Victor. No se contentó la Majestad del Rey con hacer este gran fauor a la Orden, sino que el mismo dia por la mañana, acompañado de toda su Real Corte y de muchos Principes naturales y extranjeros que hauian ocurrido con Embajadas y parabieses del nacimiento del Principe y aguardauan el baptismo, honró con su Real Persona la procession que hiço este Capitulo desde el Conuento de San Pablo a la iglessia mayor, donde dijo la missa nuestro Reuerendissimo Maestro General y predicó el Maestro Fray Alonso Romero, Prouincial de Andalucia, y a la vuelta de la procesion vino Su Majestad desde la iglessia mayor a San Pablo; y en el discurso de aquellos dias asistio en el Conuento con singular benignidad a las disputas y conclusiones que se acostumbra-

1605.1

te-

tener en los Capítulos, y para los gastos de éste y sustento de los capitulares dio copiosissimas limosnas, dignas de sus reales manos. Passó mucho de esto por las de Fray Garcia Guerra, que en todos los casos y cosas que las ponía tenían felicissimo sucesso; y de la cortesania, puntualidad y prudencia con que procedio en el discurso destes negocios ganó tanta opinion entre los cortesanos, que granjeó de vna vez las voluntades de todos, cosa que a muy pocos es concedida, por la diuersidad de gustos de la Corte.

Acauó el priorato dejando en toda su Prouincia nombre de prudente, discreto y religioso, y que hauia dado muy buen exemplo, especialmente las tres quaresmas de aquellos años que fue Prior, en las quales, fuera de otras penitencias, ayunó todos los dias a solo pan y agua. Retirosse acauado el priorato a su celda y a sus libros. En este recogimiento estaua, quando llegó a España nueua de la Iglesia de Mexico, que estaua en sede vacante por muerte del Arçobispo D. Fray Garcia de Mendoza y Zuñiga, de la Orden de San Heronimo; y quando otras personas estauan llenas de esperanças del arçobispado, se hallaua tan descuidado Fray Garcia Guerra de semejante sucesso, que ninguno estaua mas lejos de su imaginacion. Y con hauer trauido estrecha amistad y familiar conuersacion el tiempo que fue Prior de Valladolid, con los mayores personajes de aquella Corte, y siendo amigo de los que tenían toda la mano en los negocios, y visitandole por horas en su celda, jamas huuo hombre que le oyese palabra que de mil leguas llegase ni tuuiese sonido de pretension. Mas Dios, que le tenia escogido para Arçobispo de Mexico, mouio la voluntad del Rey, de manera que quando otros, con muchos fundamentos y consultas esperauan el nombramiento, bien fuera de las esperanças comunes le presentó a la Sede Apostolica para Prelado de aquella Iglesia. Hallole el nombramiento lejos de la Corte, y por importunaciones que le hicieron sus Prelados, que fue bien menester el rigor de la Obediencia para hacerle que aceptasse, porque rehusaua la dificultad que la obligacion del oficio apostolico se trae consigo, al fin admitio la dignidad, y la Santidad de Paulo Quinto le despachó las Bullas y el palio. Y fiando en Dios, que solo Él puede dar con el oficio la suficiencia, se consagró, a cinco de Abril, dia de San Vicente Ferrer, año de mill y seiscientos y ocho; y este mismo año, dia de nuestro glorioso Padre Santo Domingo, tomó posesion del arçobispado de Mexico en nombre del Arçobispo, cuyos poderes tenia el doctor D. Luis de Robles, Dean de la misma Iglessia, y a los doce de Junio del mismo año de ocho se hiço a la vela en la bahia de Cadiz y pasó a la Nueua España en la flota que lleuó a su cargo el General D. Lope Diaz de Armendariz. Y con fauorable tiempo y vientos surgio en el puerto de San Juan de Vlva, a diez y nueue de Agosto del mismo año, y se aposentó en el Conuento que tiene nuestra Prouincia de Mexico en aquella ciudad de la Veracruz, donde no pudo disimular el goço que tenía en el alma viendo aquel sagrado hauto que vestia; y comunicando algunas cosas con sus frailes, dijo que hauia entrado con el pie derecho en tierra de Nueua España, pues lo primero que hauia visto en ella era Conuento de su Orden, y daua muchas gracias a Dios por ello. Partiose para Mexico acompañado de Religiosos que la Prouincia hauia escogido para que le reciuisen en la mar y le regalasen en el puerto, y le acompañassen en el camino. Tardó en él mas de vn mes, deteniendose en algunos pueblos por condecender al gusto de los que le rogauan quisiese receuir las muestras de su voluntad, especialmente los indios, que con arcos hechos de juncia y flores, y con musicas y mitotes, le festejauan y receuián.

1608.

Lle-



Llegó a Mexico, donde dias antes hauia llegado la fama de su afabilidad y agrado, y entró en la ciudad vn lunes en la tarde, veynte y nueue de Septiembre, dia del glorioso archangel San Miguel. El concurso de la gente para verlo y receuir su bendicion fue extraordinario, y aquel dia hiço grandes demostraciones de su riqueza, biçarria y galas aquella insigne ciudad. Salieron los caualleros regidores muy galanes en hermosisimos cauillos, con jaeces y libreas. Reciuieronlo a la entrada de la ciudad vn lunes en la tarde, junto a la iglesia de Señora Santa Ana; y huiendole alli besado la mano le acompañaron a cauillo hasta la calle de Santo Domingo, donde a la boca de ella hauian hecho vn tablado para su reciuimiento. Aqui llegaron en procession desde la Cathedral el Dean y Cabildo de la Santa Iglesia, y la Clerecia y Religiones con cruz alta. Suuió el Arçobispo al tablado para tomar vna mitra que en vn altar le hauian preuenido, y en suuiendo cargó tanta gente, que el tablado se hundio y cayo en el suelo, y hiço algun daño en los que halló cerca y mató vn muchacho que cogio debajo. Esta fue la primera desgracia de las muchas que antecedieron al infelice suceso que hauia de tener Mexico, en goçar poco tiempo de lo mucho que se prometia con tan benigno Prelado. Tomaron los regidores las varas del palio para que entrase de uajo de él el Arçobispo, que con palabras humildes y lagrimas en los ojos les dijo que mas quisiera entrar a pie y descalço en Mexico, como antiguamente hiço San Antonino en Florencia, que ver ahora tanta solemnidad y aparato; y que les rogaua no le cubriesen el cielo con vn palio, pues solamente hauia venido a aquella Iglessia por entender que quien le mandó aceptar le hauia escogido buen camino para ver el cielo. Voluieron a suplicarle los regidores admitiese el seruicio que le hacia la ciudad, y no pudiendo excusarlo entró de uajo de palio y assi le acompañaron a la iglessia mayor, donde hiço oracion al Santissimo Sacramento, y de alli fue a su palacio archiepiscopal, estando las calles, las cassas, las ventanas, las açoteas y las plaças tan llenas de gente, que no cauian.

### CAPITULO TREYNTA Y OCHO.

*Del modo de proceder que tuuo el Arçobispo Fray Garcia Guerra y cómo fue Virrey, y de su enfermedad.*

**M**OSTRÓ luego en los primeros dias el Arçobispo su afable y humanissima condicion, que lleuó y diuulgó la fama volando por todo el Reino. Vissitó el Conuento de Santo Domingo de Mexico, que se mostró por extremo goçoso de ver tan graue sugeto en aquella silla, y para su receuimiento se preuino, y vn Religioso que a la saçon era lector de Philosophia le hiço en la cathedra, que estaua bien adornada y el General adereçado, vna elegante y discreta oracion latina, dandole la bienuenida y llegada a su Iglesia. Estimolo el Arçobispo, y con la mayor humanidad del mundo anduuo todo el Conuento, y visitó el nouiciado y adoró el Santo Crucifixo de aquel oratorio. Dio buena limosna para que se enlosasen los dormitorios. Edificose de ver y sauer la gran obseruancia con que se crian los nouicios y demas

Re-

Religiosos, hasta que son sacerdotes. Gouernó su Iglessia con suma paz y procuró que con rectitud se administrasse justicia, inclinando siempre a la misericordia. Ordenó que sus criados y subditos viuiesen exemplar y santamente, sin dar lugar a faouores en perjuicio de tercero ni proceder a castigo sin preceder mucho examen de la culpa. Guardaua y celaua la honra de sus clerigos. Exercitó y celebró Ordenes generales y confirmaciones, y no siendo mucha su renta, el año que repartia menos, pasauan de quatro mill ducados las limosnas. Visitó su arçobispado con tanto silencio y templança, que nunca dél se oyó queja de agrauio, ni consintió que alguno de sus siruientes y ministros y criados ofendiesen a persona viuiente. Antes de salir a la visita les mandaua con censuras que no reciuiesen cosa alguna, ni por fauor ni por regalo; y saliole tan bien esta diligencia, que mientras fue Arçobispo jamas habló persona dél, que no fuese para alauarlo. Fauorecia los estudiantes y los estudios, y gustaua por extremo de oir los grandes ingenios mexicanos, hallandose presente a los actos escolasticos que le conuidauan, arguyendo y replicando con erudicion y magisterio, y predicaua en su Iglesia con gracia y doctamente. En el Conuento de Mexico predicó dia del angelico doctor Santo Thomas de Aquino, preciandose mucho de ser Religioso de la Orden; y aquel dia comio en el refectorio comun con toda la Comunidad, y comio en dicho refectorio, acompañandole, el General de la flota, D. Lope Diaz de Armendariz, primer Marques de Cadereyta, y Virrey que fue despues desta Nueva España. Celaua su casa de manera, que mandaua cerrar las puertas poco despues del sol puesto; y el criado que no estaua recogido a aquella hora se quedaua fuera de casa, y el dia siguiente lo reprehendia con seueridad y aspereça; y si assegundaua en quedarse fuera, lo despedia. Requeria por su persona las puertas de la calle y examinaua las llaues, para entender si de noche salian o entrauan, o si se abrian despues de hauer cerrado; y quando estaua impedido, encargaua que lo hiciesse por él persona de satisfaccion. Hacialos confesar y comulgar a menudo, y él por su mano les daua el Santissimo Sacramento del altar en su capilla, donde decia misa cada dia. Todas las noches les hacia cantar en voz alta la Salve de Ntra. Sra., deuocion propia de su Orden, hallandose presente a ella y no consintiendo que faltase ninguno. Era gran fraile y muy deuoto, a quien no se le conocio cosa en que pudiese ser notado. Los dias de Viernes Santo que tuuo en Mexico, despues de hauer andado las Estaciones sin acompañamiento de criados, se recogia en nuestro Conuento de Santo Domingo y comia en el refectorio comun con los demas conuenticos solo pan y agua, como lo mandan nuestras Constituciones, sin consentir que ningun siruiente suyo le asistiese, ni aquel dia huuiese diferencia de su persona a la del mas moderno nouicio, y fue a dar gracias con la Comunidad como vno de los demas Religiosos; y a la postracion vltima la hiço de la manera y modo que dispone nuestro Ordinario. En su mesa, quando comia, mandaua leer la Sagrada Scriptura o las historias de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo. Todos los sauados del año se daua limosna general en su casa, y las mas veces por su mano, y gustaua de hablar y conuersar familiarmente con los pobres que alli acudian; y qual vez se alargó tanto en la plática, que sin sentirlo era ya mas de la vna de la tarde y no se hauia sentado a comer: tanto gusto hallaua en oir necesidades de pobres, y decia que el tiempo que trataua con ellos era el mejor de su vida. Socorrialos, consolaualos y lloraua con ellos, y deseaua que fuesen contentos y se diese limosna en abundancia. Acontecio vna vez que por

X 1

oca-